





ESTA LUZ FRÍA



Antonio R. Fernández

# ESTA LUZ FRÍA



Primera edición: diciembre de 2020

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Antonio R. Fernández

ISBN: 978-84-18544-56-9

ISBN digital: 978-84-18544-57-6

Depósito legal: M-30420-2020

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

[editorial@editorial-adarve.com](mailto:editorial@editorial-adarve.com)

[www.editorial-adarve.com](http://www.editorial-adarve.com)

Impreso en España

*A quienes han sido*





«No más luz que la justa, la precisa».  
LEOPOLDO DE LUIS

«a la muerte, al silencio y al olvido».  
ANTONIO MACHADO

«el olvido acaricia mis manos».  
ANTONIO GAMONEDA

«yo habitaba tu luz y ahora habito tu noche».  
RAFAEL MORALES

«Al poeta le atañe todo lo triste y lo dichoso del  
destino humano».<sup>1</sup>  
JOHANN WOLFGANG VON GOETHE

---

1. Edición y traducción de Miguel Salmerón.



esta luz fría  
en mí  
indeleble, de cenizas  
abiertas sin ti

esta noche, otoño  
en mí,  
como ave licnobia,  
desierta sin ti

esta locura  
en mí  
que invade, presente fugaz,  
tanta nada sin ti

La noche es un destino  
inmarcesible de la luz.

Sin tu voz no existe el silencio.

Y la nada que nace  
justo en el hueco fugaz  
es interior o realidad.

Es mi olvido, herida  
mi muerte transparente.

La mar si es íntima  
es alma silente  
útero de luz virgen.

Serán tus besos  
silencios fríos.

Serán tus palabras  
alas de sombras  
heladas de sueño.

Serán de tus ojos  
o del mar ríos  
que huyen de mi corazón  
constantemente.

¿Cómo fue?

¿Una huella en la arena  
vencida por la mar?  
¿Un beso olvidado  
entre las olas del tiempo  
interminable?  
¿Quizás la luz,  
círculo imperfecto?  
¿O todo?

Tu pie hundiendo la arena,  
tus labios su rumor,  
el atardecer irreplicable,  
la muerte tan cerca de mí...

¿Cómo fue?

¿qué catarata la noche  
cruzó los límites  
y sobre mí descansó su ala?

¿qué luz oscura  
avanzó y ya en ti  
en paz en imperio abierto?



¿qué sombras del poema  
que se ocultaban desnudas  
en tu recuerdo  
me llegó de repente  
desde la mar incierta?

En mí cierto fue tu tiempo,  
tu fluir interminable como el latido  
en tu eterno ir y venir.

Y vuelve tu aparecer decidido  
ante mis ojos inundados oh mar  
de la mar y su rumor herido.

Volverá a tu seno mi fin desnudo  
como el viento como el otoño oculto.

Volveré sí para serme en ti fuego  
cubierto de cenizas o mudo  
para hundirme en la vida yacente  
esculto por la luz interior.

Volveré en silencio. Volveré ciego.

No quedará ni la noche  
cuando cierres los ojos  
esta noche...

No quedará nada  
frente a tu palabra  
en silencio...

¡Qué extraños llegan  
tus ojos esta noche,  
recordando quizás  
el dolor de la luz?

Nací con la noche, con su oscuro dolor.  
A tientas el aire mi piel invadía.  
Crecían las sombras lentamente  
bajo la luz inflexible.

Fueron sueños, puro vivir interior  
fueron. La realidad hundía  
su tiempo interminablemente.  
De voz alible.

Al fin, llegó el aliento  
el brillo de pupilas esculto  
en mi pecho irremediable.

Tu mar, su viento  
el rumor de su culto  
entrelazar deseable.

Las luces son del silencio.  
Los sueños del desnudo pecho.  
La vida  
copa letea.

Las aristas de la noche  
me abren el silencio  
del dolor del sueño  
del instante fugaz  
del viento.

El tiempo como luz  
sagit huye.

El crepúsculo íntimo  
ya cubierto de otoños y veneno  
conoció lo inevitable...  
tu fugaz instante.



cubierta de cenizas  
la realidad es un sueño

o el silencio  
de un palimpsesto  
de la mar

Huyó de tus labios la luz  
luz mortal desnuda

ya luz rota

El de la noche  
es ya un mar abierto  
a tu silencio

a tus labios de ceniza  
a tu rumor de arena  
al destino oscuro de la luz

El cáliz está en tu fuente  
herido  
manantial de tu silencio

presentido  
recuerdo del mar desnudo

el cáliz, imperio algente

la realidad fue de la nieve  
como del sueño inmediato

el silencio de las cenizas fue fuego  
y la copa fue luz o  
granada

la realidad  
instante arena presente